

La comunicación en el proceso educativo,
una mirada desde el Covid-19, estudio de-
sarrollado en I año de medicina,
FAREM-ESTELÍ, II semestre 2020

Graciela Alejandra Farrach Úbeda
y Ana Teodora Téllez Flores

La comunicación en el proceso educativo, una mirada desde el Covid-19, estudio desarrollado en I año de medicina, FAREM-ESTELÍ, II semestre 2020.

Communication in the educational process, a look from Covid-19, a study carried out in the first year of medicine, FAREM-ESTELÍ, II semester 2020.

Graciela Alejandra Farrach

Docente UNAN-Managua, FAREM-Estelí
Máster en Didácticas Específicas, especialidad Lengua y Literatura, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

<https://orcid.org/0000-0003-4040-1514>

gfarrach@unan.edu.ni

Ana Teodora Téllez Flores

Doctora y máster en Educación e Intervención Social (UNAN-Managua)

Máster en Medio Ambiente y Recursos Naturales, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

<https://orcid.org/0000-0001-6659-3492>

anatellezf@yahoo.com



Copyright © 2021 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Recibido: 09/09/2021

Aprobado: 08/11/2021

Resumen

La comunicación en el aula es esencial para desarrollar el proceso de aprendizaje y amerita que revisemos cómo nos comunicamos en el aula, fuera de ella y en medio de la pandemia del COVID-19. Así que, se pueden planificar estrategias comunicativas en el ámbito universitario y la academia no puede quedarse a la zaga. Este estudio se centra en las estrategias comunicativas, acompañadas de estrategias metodológicas activas que propician un aprendizaje significativo en la asignatura de Técnicas de Investigación Documental, en la carrera de Medicina, de la Facultad Regional Multidisciplinaria (FAREM), Estelí. El enfoque de esta investigación es cualitativo, de carácter descriptivo y transeccional, apoyada en el método estudio de caso. Los datos se obtuvieron mediante la aplicación de técnicas como: análisis documental, entrevista, grupo focal, encuesta y observación. En el estudio se evidencia que la comunicación se desarrolló de manera asertiva, empleando distintos tipos de comunicación para empatizar, motivar y captar la atención de los discentes. Las relaciones interpersonales fueron colaborativas y afectivas, lo que permitió la apropiación consciente y significativa de los contenidos. Ello contribuyó a la mejora del proceso de aprendizaje, verificado en las expresiones, verbales, gestuales y en la producción de artículos. Con este fin, disponemos una recopilación de metodologías activas, fundamentadas en los tipos de comunicación, material de aprendizajes significativos.

Palabras claves

Comunicación asertiva, estrategias comunicativas y metodológicas, aprendizaje significativo, ámbito universitario y pandemia del COVID-19



Abstract

Classroom communication is essential to developing the learning process and warrants that we review how we communicate in the classroom, outside the classroom, and during the COVID-19 pandemic. So, communicative strategies can be planned in the university setting and the academy cannot lag behind. This study focuses on the communicative strategies, accompanied by active methodological strategies that promote meaningful learning in the subject of Documentary Research Techniques, in the career of Medicine, of the Multidisciplinary Regional Faculty (FAREM), Estelí. The approach of this research is qualitative, descriptive, and cross-sectional, supported by the case study method. Data were obtained through the application of techniques such as documentary analysis, interview, focus group, survey, and observation. The study shows that communication was developed assertively, using different types of communication to empathize, motivate and capture the attention of the students. Interpersonal relationships were collaborative and affective, which allowed the conscious and meaningful appropriation of the contents. This contributed to the improvement of the learning process, verified in the verbal and gestural expressions and the production of articles. With this end, we provide a compilation of active methodologies, based on the types of communication, material for significant learning.

Keywords

Assertive communication, communicative and methodological strategies, meaningful learning, university environment, and COVID-19 pandemic.

Introducción

En los centros de Educación Superior, la comunicación es crucial para la mejora continua de la calidad educativa. Así mismo, es indispensable en la vida de las personas, dado que nos abre un campo de asombrosa riqueza en nuestras aulas universitarias, sobre todo, si la utilizamos adecuadamente. Cabe destacar, que el proceso de aprendizaje en nuestra alma mater se sustenta en un modelo pedagógico, el cual concentra su atención en el estudiante. Es por ello, que se espera que este asuma "un rol activo y participativo con una alta responsabilidad en el desarrollo de un aprendizaje autónomo y estratégico. El propósito fundamental es promover la construcción de saberes que tengan significado y relevancia en la solución de problemas reales y cotidianos" (UNAN-Managua, 2011, p. 26).

Desde esa óptica y tal como alude Longhi (2011), la docencia es una profesión que promueve tanto la construcción de conocimientos como la comunicación entre los docentes-discentes y entre sí, lo que está relacionado con las estrategias metodológicas que utilizemos. A su vez, la autora se cuestiona sobre cómo hacemos los docentes para transformar el contenido que facilitamos en una interacción discursiva con los discentes y cómo hacen estos para construir el contenido en su mente, a partir de dichas interacciones y de las actividades que les sugerimos.

De modo que, el interés de esta investigación versa en torno a una preocupación reflejada en los informes cualitativos de rendimiento académico de los docentes que facilitan asignaturas en grupos de primer ingreso de la UNAN-Managua, FAREM-Estelí. Misma que está relacionada con dificultades del estudiantado, en torno a: la escucha, hábito y comprensión lectora, así como el cumplimiento de orientaciones. He aquí entonces el planteamiento del problema, ¿qué efecto tiene la comunicación en el proceso de aprendizaje de Técnicas de Investigación Documental?

Pues bien, como docentes estamos convencidas de la efectividad de la comunicación, ya que esta hace posible la interacción entre las personas. Es más, sabiendo que la tecnología en nuestros días es importantísima, pues bien utilizada sirve para que nos comuniquemos, sobre todo en el marco de la estrategia de continuidad educativa con calidad que impulsa la UNAN-Managua en el contexto de la pandemia del COVID 19.

Así que, nos motivamos a indagar sobre, ¿qué efecto tiene la comunicación en el proceso de aprendizaje?, por lo que consideramos importante centrar este estudio en “La comunicación con estrategias metodológicas activas propicia un aprendizaje significativo en Técnicas de Investigación Documental, en el contexto del COVID-19 en FAREM-Estelí”. Se trata de contribuir al desarrollo de una serie de habilidades para la comprensión de hechos y fenómenos, la capacidad de escucha y, por ende, la potenciación de una comunicación asertiva. Entonces, es crucial que revisemos cómo nos comunicamos docentes y discentes, para que de esta forma planifiquemos nuestras estrategias de comunicación.

De ahí, la importancia de valorar la influencia de la comunicación en el proceso de aprendizaje de dicha asignatura. Además, se explican los aspectos relacionados con las estrategias de comunicación y metodologías activas aplicadas, detallando la problemática que comporta la interacción docente-discente y discente-discente al analizar los tipos de comunicación que se presentan tanto en el contexto áulico como de forma virtual. Así también, proponemos estrategias pedagógicas fundamentadas en la comunicación asertiva, en aras de un aprendizaje significativo.

Partiendo de lo antes expuesto, en este estudio se plantearon como objetivo general, valorar el proceso comunicativo desarrollado con estrategias comunicacionales y metodologías activas para el aprendizaje significativo de Técnicas de Investigación Documental, en primer año de Medicina, enmarcado en la estrategia de continuidad educativa con calidad en el contexto del COVID-19. Como objetivos específicos: Describir la comunicación desarrollada en el proceso educativo de la asignatura de Técnicas de Investigación Documental. Fundamentar las estrategias de comunicación y metodologías activas que favorecen un aprendizaje significativo en la asignatura. Proponer estrategias pedagógicas fundamentadas en la comunicación asertiva, en pro de un aprendizaje significativo en la asignatura.

En este estudio, las estrategias comunicativas y metodológicas se refieren a las acciones utilizadas en el proceso educativo acorde al contexto del COVID-19, puesto que, garantizan la identificación de procedimientos referente a la programación, ejecución y evaluación. A su vez, el aprendizaje significativo, se concibe cuando el discente construye conscientemente sus conocimientos, aplicando su capacidad de escucha y los diferentes tipos de comunicación de manera interactiva con el docente.

Fundamentación Teórica

Una característica de la vida en sociedad es la comunicación entre los seres humanos. Algunos autores van más allá de relacionarla a un proceso y sistema de signos convencionales, asegurando que cada una de las acciones que desarrollamos en nuestro diario vivir están íntimamente relacionadas con la misma. En esta sintonía, Watzlawick, Beavin y Jackson (2002), manifiestan que no se puede no comunicar, porque todo comportamiento humano, tales como gestos, movimientos corporales, expresiones, entre otros, comunican algo.

En tanto, el acto comunicativo es un proceso por el cual el comunicador envía un mensaje, a través de un canal, a un perceptor, esperando una retroalimentación. Para ello, utiliza un código convencionalmente establecido, en el marco de un contexto determinado. Así pues, este fenómeno no puede tratarse al margen de las relaciones humanas.

En materia de comunicación hay diversos paradigmas o modelos comunicacionales. Diversos autores clasifican los paradigmas en: informacional (uno de los más antiguos, transmite mensajes para persuadir, modificar conductas y lograr cambiar actitudes), dialéctico, de la comunicación como "hacer común", participación comunicativa, entre otros. A continuación, nos referimos brevemente a los tres últimos:

Paradigma dialéctico. Proceso de interrelación entre actores. Da cuenta de las relaciones que se establecen entre las bases materiales que posibilitan la comunicación (infraestructura), la distribución de estas, el reflejo de la organización social que se sirve de ellas (estructura), y el modelo cultural, axiológico e ideológico que se articula con ella (supraestructura) (Batista, 2018).

Paradigma de la comunicación como "hacer común". Significa compartir experiencias y se clasifica en acción participativa, cultural y el modelo semiótico-informacional. De acuerdo a Batista (2018), esta es concebida como procesos a través de los que se crea, modifica y transforma una cultura compartida. Tiene una finalidad expresiva y el énfasis radica en la satisfacción intrínseca del emisor y se dirige al mantenimiento de la sociedad en el tiempo, al acto de creación, representación y comunicación de creencias compartidas.

Modelo de la comunicación participativa. Retoma los aportes de Freire, referidos a la educación liberadora o transformadora. Se asume la comunicación como un proceso de interacción social democrática, basada en el intercambio de signos por medio del cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias, en condiciones de igualdad, libre acceso, diálogo y participación.

Sin duda alguna, con el pasar de los años, la forma en que nos comunicamos ha cambiado, más con la introducción de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y en esta dialéctica, el entorno áulico no es la excepción. Es por ello, que a continuación nos referimos a la comunicación en el aula de clase.

Comunicación en el aula

La comunicación en el aula, es entendida por Ojalvo (1999), como un proceso dinámico intencional con objetivos claros, mediada por acciones didácticas e interacciones entre docentes y estudiantes en un contexto educativo. Tiene la finalidad de generar un ambiente adecuado que permita favorecer, optimizar y recrear significados. De esta manera, se propicia el intercambio de conocimientos que abonan a la formación profesional del estudiantado.

Para el establecimiento de una adecuada comunicación en el ambiente áulico, se requiere de un ambiente que permita generar interacción, que permita el intercambio de saberes y afectos. En este sentido, la comunicación en la relación presencial debe contar con retroalimentación, donde cada

uno de los sujetos cognoscentes participen activamente, alternando la posición de comunicador y perceptor. Aquí se tiene la oportunidad, desde la perspectiva de la interacción, de una profunda relación comunicacional, al compartir experiencias con la intención de que el mensaje se entienda a partir de la construcción compartida de significados. De modo que, la misma es enriquecedora, cuando aplicamos estrategias metodológicas activas en el salón de clases. Longhi (2011, p. 8) afirma que:

“La interacción comunicativa es la forma que tenemos los docentes de poner en acción el currículo planificado y de crear las situaciones para que los alumnos interactúen con el conocimiento, permitiéndoles el acceso a contenidos que solos no podrían abordar. Lo anterior se sustenta en pensar que la eficacia de un profesor no se mide tanto por hablar mucho de su disciplina sino por ser capaz de generar un ambiente favorable para el aprendizaje...darle carácter funcional al conocimiento (hacerlo formar parte de explicaciones, resoluciones de problemas, diálogos, debates, analogías, etc.).”

La autora antes mencionada enfatiza que la comunicación con los educandos es poner a su consideración un mensaje, mediante el intercambio de significados, argumentando, generando discusión, estableciendo consenso, haciendo aclaraciones pertinentes y cuestionando, entre otras cosas. Así que, el lenguaje sirve para representar y comunicar significado; además es un recurso didáctico y una estrategia en el proceso de aprendizaje.

Juárez, M. (1992, p. 97) expresa que a las personas “nos gusta que se nos tome en cuenta, en mayor o en menor grado..., cuando alguien nos hable debemos escucharlo y demostrarle que...tendremos en cuenta sus razonamientos y responderemos lo mejor que podamos”. Las relaciones humanas son referentes valiosos en la comunicación que establecemos con nuestros perceptores. Ello implica tener respeto mutuo, amor por el acto educativo, confianza, empatía, lealtad, entre otros. Así, se propicia un clima favorable para una comunicación asertiva, por lo que la mediación está presente en nuestros movimientos, gestos, expresiones y mirada. Además, es necesario que seamos sensitivos y orientativos, con miras a un aprendizaje gratificante y, por ende, significativo.

Kaplún (2002) afirma que:

“La educación es un proceso permanente en el que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando, haciendo suyo el conocimiento. Un proceso de acción-reflexión-acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás. Está ahí el “educador/educando” pero ya no como el que enseña y dirige, sino para acompañar al otro, para estimular ese proceso de análisis y reflexión, para facilitárselo; para aprender junto a él y de él; para construir juntos (p.50).”

Lo antes mencionado, deja entrever que la comunicación en el aula pretende incentivar al discente como sujeto activo, creativo y reflexivo frente a su contexto y los conocimientos compartidos en el aula. Así que, guarda estrecha relación con la educación problematizadora, que ayuda a los sujetos a fracturar la realidad física y social a partir del razonamiento autónomo, el discernimiento y la conciencia crítica. Lo que el estudiantado necesita no son únicamente datos, informaciones, sino instrumentos para desarrollar su pensamiento, interrelacionar un hecho con otro, analizar y formular conclusiones, así como su propia visión del mundo que le rodea (Kaplún, 2002).

Es importante destacar, que el éxito que pueda alcanzarse en el proceso educativo siempre estará en dependencia del tipo de relación presencial o no presencial que se establezca entre docentes y discentes. Esto debe justificar el énfasis que se debe imprimir a las formas de comunicación que desarrollemos con nuestros perceptores. Así pues, es necesario que seamos buscadores incansables de los elementos y medios a nuestro alcance, con el ánimo de incrementar la comunicación participativa en la relación presencial. Entonces, hay que cambiar de actitud y estar abiertos a la crítica constructiva, herramientas fundamentales para la superación de las dificultades propias de todo proceso; pues en los planteamientos educativos de Freire se afirma que el ser humano no se hace en el silencio, se hace en la comunicación.

En ese entendido, de acuerdo con el pensamiento freiriano, la palabra tiene dos etapas indisolubles: acción y reflexión, pues ambas en relación dialéctica crean la praxis del proceso transformador. Así pues, el diálogo supone cuestionar, revisar y recrear las relaciones educativas, los posicionamientos, la mirada y la acción e intervención educativa. Entonces, es ineludible el soporte teórico y el pedagógico, por lo que, se sugiere la aplicación de metodologías activas para que podamos llevar a cabo este tan importante cometido; la comunicación en el aula. Gallego (2013), considera que estas metodologías buscan la implicación de los estudiantes para la construcción del conocimiento y la toma de decisiones sobre su aprendizaje. Así, la interacción de estudiante-profesor es continua y la motivación por ambas partes ayuda al aprendizaje.

En fin, en el contexto de la pandemia del COVID-19, ha habido cambios significativos en las formas de comunicación. En el ámbito de la UNAN-Managua, FAREM-Estelí, se aplicó la Estrategia de Continuidad Educativa con Calidad, diseñada por la Dirección de Docencia de Grado y ejecutada por el profesorado y miembros de la comunidad universitaria. La misma consistió en facilitar las asignaturas en la modalidad por encuentro en todos los turnos y carreras; de igual manera, la división de grupos numerosos. Todo ello permitió la incorporación de factores resilientes para afrontar la situación estresante vivida e incrementar la capacidad de adaptación en medio de la emergencia sanitaria.

Tipos de comunicación

Ahora nos referiremos a los tipos de comunicación, aclarando que el acto comunicativo puede tener varias clasificaciones, entre los cuales describiremos los siguientes:

La comunicación verbal: se refiere al lenguaje articulado, caracterizándose por la interacción entre el emisor y el perceptor. De acuerdo con Juárez, M. (1992) las técnicas de este tipo de comunicación se sujetan a dos reglas primordiales: el discurso oral y el escrito. El oral, por lo general es presencial y "puede ser la llave de una comunicación profunda" (p. 90) y el escrito se refiere a los documentos que se elaboran para reforzar el mismo. Así, el docente que se apoye en estos dos tipos de discursos, "logrará una comunicación efectiva" (p. 91), es decir asertiva.

La comunicación visual: como parte de un todo comunicacional está relacionada con la técnica de los íconos que posee un significado y un símbolo, cuyo importante componente es la imagen a partir de los signos y lenguajes visuales que transmite. Meza, M. (2018) plantea que el proceso comunicativo sucede por medio de representaciones y formas que significan y expresan experiencias con elementos fijados esencialmente por la percepción visual. Además, este autor, citando a Ferrer-Franquesa y Gómez-Fontanills (2013) destaca que este tipo de comunicación tiene:

“*Un entramado de codificaciones y relaciones entre signos con los cuales interpretamos elementos visuales, por ejemplo, a la imagen física o digital...los procesos de comunicación verbal y visual actúan en común, ambos necesitan a un medio con el cual codificar el mensaje, y con el código el receptor-es decir, el perceptor- realiza un proceso de descodificación de acuerdo con sus sistemas de comprensión simbólica y de representaciones que irrigan toda una comprensión semántica (p.5).*”

Ahora bien, si una conferencia participativa la acompañamos de un documento mediado pedagógicamente y empleamos imágenes para motivar, los discentes las podrán decodificar, así como comprender los mensajes que las mismas transmiten. De acuerdo con investigaciones realizadas, es posible afirmar que durante el proceso de aprendizaje logramos retener el 75% mediante la comunicación visual. Eso sí, los medios visuales utilizados con propiedad, nos permiten aproximar a los estudiantes a la esencia del fenómeno objeto de estudio y facilitan la comprensión de los conceptos a través de los hechos.

Las imágenes ilustran lo que comunicamos verbalmente y de esta forma contribuyen a un aprendizaje significativo, incrementándose la participación en el contexto áulico. Esto guarda relación con lo expresado por Gutiérrez, F y Prieto, D. (1996), el ser humano es ante todo comunicación visual; destacando que primero fue la imagen y después la palabra, siendo esta, en comparación con la primera, más pobre en caracteres representativos.

La comunicación táctil: es otra forma de comunicarnos a través del sentido del tacto, con el cual se transmiten una serie de mensajes no verbales, como: confianza, amor, aprecio, estímulo, otros. Por tanto, esta es emotiva, expresiva, es decir, el lenguaje de los sentimientos. Así pues, hay momentos en la vida que un apretón de manos, una palmadita en uno de nuestros hombros, tiene un significado más profundo que miles de palabras. En el lenguaje táctil utilizamos más las manos, dado que contribuyen a reforzar los demás sentidos. No obstante, es necesario emplearlas apropiadamente y en el momento preciso, ya que puede tener un efecto negativo u otras interpretaciones, si no la sabemos utilizar.

La comunicación kinésica o gestual: este tipo de comunicación funciona a través de los movimientos del cuerpo (posiciones, posturas) o por los gestos. Esta facultad de comunicarnos mediante movimientos de la cabeza, de las manos y de la expresión del rostro, entre otras, es de suma importancia para llegar con nuestro discurso pedagógico a los discentes. De modo que, estos lo puedan interpretar, comprender, hacerlo suyo y resignificarlo; por lo que es necesario que como docentes potenciemos y usemos adecuadamente los distintos tipos o formas de comunicación.

Ahora bien, si tomamos en consideración lo que plantea Juárez, M. (1992), la comunicación gestual juega un importante papel en la forma de comunicarnos con el estudiantado, pues nos permite captar con mayor propiedad la atención de nuestros perceptores, reforzar el significado, enfatizar las ideas y, sobre todo, darle más belleza a la expresión de los mensajes. Es así que, bien utilizada esta comunicación con la finalidad de persuadir hacia un aprendizaje consciente y, por ende, significativo, puede hacer la diferencia en relación al lenguaje que únicamente explota la comunicación hablada.

Es importante destacar, que el aprendizaje significativo postulado por David Ausubel, se ocupa de lo que sucede en el contexto áulico y de cómo se facilitan los aprendizajes que en él se forjan. Castillo, Ramírez & González (2013) coinciden con la teoría de este autor en que, para alcanzarlo, el discente debe querer aprender y el docente facilitar el proceso de aprendizaje con la presentación de un material significativo. En este sentido, la oportunidad de aprender se relaciona directamente con la cantidad y calidad de los aprendizajes previos, junto a los nexos que establecen entre sí. Visto así, hay que hacer hincapié en una comunicación asertiva con la aplicación de estrategias metodológicas activas, con miras a un aprendizaje con sentido. Además, es importante “la adopción de un estilo de enseñanza aprendizaje flexible y crítico, realizando los ajustes y cambios necesarios para lograr los objetivos propuestos y para ajustarnos a las exigencias del contexto” (Téllez A.T, 2016, p. 45).

Metodología

El enfoque de este estudio es cualitativo, pues como aluden Taylor & Bogdan (2001), la investigación cualitativa enfatiza en la validez mediante su proximidad a la realidad empírica destacando la concordancia, al ajuste entre datos y a lo que las personas dicen o hacen. A su vez, de acuerdo a su diseño, es un estudio de caso, pues es propio de un grupo de clase, en el que se mide y registra la conducta de los involucrados, donde “al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta analizan profundamente una unidad holística...” (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008, citado por Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M., 2014, p.164).

Referente a su alcance, acorde con sus objetivos, así como el nivel de profundidad, es descriptivo, puesto que vislumbra la interpretación y análisis de los hechos, vivencias y experiencias de la comunicación en el proceso educativo de la asignatura Técnicas de Investigación Documental. Portilla, Rojas y Hernández (2014) destacan que investigar a partir de las propias experiencias, nos permite explicar sobre lo que hacemos, lo que pensamos y cuál es su finalidad. Así, se procedió a indagar, explorar, describir y comprender el proceso comunicativo en el aula de clase.

Según el tiempo de realización es transeccional, pues se “recolectan datos en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, R. et al, 2012, p.151). De modo que, realizamos una descripción detallada de las acciones, acontecimientos, emociones, experiencias y situaciones vividas tanto en el entorno áulico como en el virtual. Esto para comprender las acciones de los sujetos de estudio, sus vivencias, experiencias y su sentir.

Por otra parte, se circunscribe en el paradigma interpretativo, pues no pretende hacer generalizaciones de los hallazgos obtenidos. Así también, desde la perspectiva inductivo-deductiva y holística, ya que describe, comprende e interpreta la comunicación asertiva, es decir, asertiva en el proceso educativo.

La población y muestra en este estudio son coincidentes, está conformada por 39 estudiantes que cursaron Técnicas de Investigación Documental en I año de la carrera de Medicina, en la Facultad, junto a la facilitadora participante activa del equipo investigador. La técnica de muestreo empleada es no probabilística e intencional, ya que los sujetos de estudio fueron seleccionados a criterio y conveniencia de las investigadoras. Ello coincide con lo planteado por Hernández et al (2014. p. 391) quienes refieren que “en las investigaciones cualitativas el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia”.

Las técnicas con sus correspondientes instrumentos, que se emplearon en la recolección de los datos se describen a continuación:

- Análisis documental: se realizó a través de la revisión de documentación curricular (programa de asignatura, plan didáctico y plan diario).
- Observación: se observaron todas las sesiones de clase programadas para 4 semanas en el tercer corte temporal bimestral.
- Entrevista: realizada a la facilitadora de la asignatura, con preguntas dirigidas sobre el desarrollo de la comunicación en el contexto áulico.
- Grupo focal: se aplicó con 8 estudiantes seleccionados al azar, quienes expresaron sus opiniones y valoraciones sobre el proceso de comunicación en el aprendizaje de la asignatura.
- Encuesta: permitió recopilar información del grupo clase sobre el proceso comunicativo desarrollado, desde estrategias metodológicas y comunicativas trabajadas en la facilitación.

Procesamiento y análisis de la información

Hernández et al (2014) afirman que, en el análisis de datos cualitativos el proceso esencial reside en que recibimos información no estructurada, la estructuramos e interpretamos con el fin de llegar a interpretaciones razonables. De esta manera, se organiza y da sentido para explicarla y describir las experiencias de los participantes en el estudio desde su visión. De modo que, hicimos reflexiones, interpretaciones, análisis, comprobaciones y vínculos, lo que nos permitió dar explicaciones lógicas al planteamiento de la problemática investigativa, así como comprender el contexto en el que obtienen los datos.

Los documentos analizados se evaluaron, sintetizaron e interpretaron, para triangular la información contenida en estos. Los datos del grupo focal y observación se procesaron usando el método de reducción. El procesamiento de la encuesta inició con la organización, clasificación y reducción de los datos; posteriormente se utilizó el programa Microsoft EXCEL. La interpretación de los datos, se hizo triangulando los hallazgos de las técnicas utilizadas, aportando en este análisis, de acuerdo con Hernández et al (2014, p. 418) nuestras "impresiones, percepciones, sentimientos y experiencias". Así mismo, los contrastamos teorías, para arribar a las conclusiones del estudio.

Resultados y discusión

Los resultados de este estudio se lograron del procesamiento, análisis y comparación de los datos, los que se abordan de acuerdo con cada uno de los objetivos planteados.

Comunicación desarrollada en el proceso educativo de la asignatura Técnicas de Investigación Docu-

Como parte del análisis documental de la asignatura Técnicas de Investigación Documental, constatamos que se retoman sugerencias metodológicas contempladas en el programa de asignatura y se incorporan otras. La mayoría de estas apuntan al trabajo en equipo, lo que implica la puesta en práctica del acto comunicativo entre discentes, así como entre docente y discentes.

Ahora bien, de acuerdo con lo observado la comunicación desarrollada en el proceso educativo de dicha asignatura fue asertiva. Esto se evidenció durante los cuatro encuentros en los que se logró captar la atención de los discentes, se les motivó sistemáticamente a adquirir una actitud positiva hacia la investigación, debido a su importancia en la carrera y en la vida cotidiana. Al respecto una estudiante expresó:

“ Nos valoraron con madurez estudiantil, algo que no tienen otros estudiantes, nosotros sabemos lo que queremos y hasta donde vamos a llegar. Siempre nos están motivando para investigar, es una asignatura precedente, también nos dijeron que podemos publicar en una revista científica, lo que nos ha motivado por ser estudiantes de primer año”

Ahora bien, a criterio de los estudiantes del grupo focal la comunicación se generó principalmente en los trabajos de equipo conformados por tres integrantes, lo que coincide con lo que reflejaron el 51% de los encuestados, quienes opinaron que en tríos.

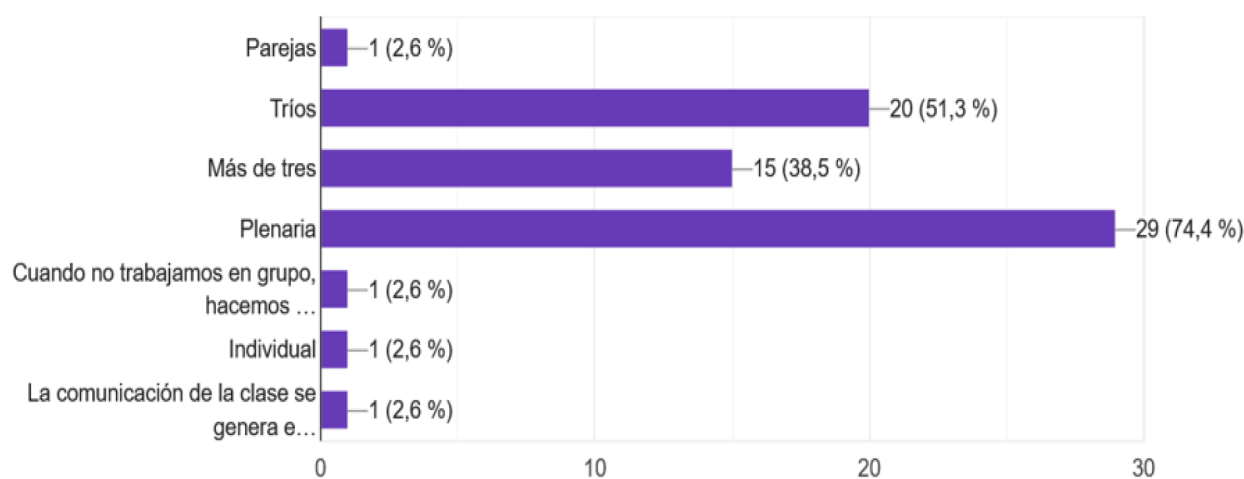


Fig.1. Comunicación generada en el proceso de aprendizaje.

Tal como se aprecia, de los 39 estudiantes encuestados el 74 % mencionó que la comunicación se genera en la plenaria, y la menos mencionada fue la individual y de parejas. Al respecto, la docente comentó sobre la importancia de que los estudiantes reflexionen acerca de determinado contenido, primeramente, de manera individual, luego en pareja y, posteriormente, en grupo de cuatro integrantes, para finalizar con una plenaria. Ello, permite que los estudiantes fortalezcan sus relaciones interpersonales, argumenten y comenten entre sí. Además, se infiere, ya que las estrategias metodológicas empleadas como el trabajo cooperativo, quinteto en rotación y otras culminaban con una plenaria, en la que se formulaban preguntas, se reflexionaba y argumentaba sobre los contenidos abordados.

Cabe destacar que, en la intervención docente en sesión plenaria se utilizaba un tono de voz adecuado, con cambios de entonación al connotar lo expresado, manejando con propiedad los movimientos faciales y de las manos; enriqueciendo así la comunicación. El movimiento de su cuerpo se armonizaba con la voz, para facilitar los contenidos de la clase con un lenguaje claro y coloquial, sin descuidar la científicidad.

De modo que, la expresividad de la docente era congruente con el discurso, lo que es fundamental para asegurar el éxito de una clase, mediante una comunicación asertiva. En tanto, se promovió el entusiasmo, el pensamiento crítico y la creatividad con facilidad de expresión oral, visual y gestual. Por tal razón, un discente aseguró que, "mientras hablamos de socialismo y capitalismo, se promovió el pensamiento crítico, mente amplia y abierta para abordar temas que son polémicos hoy en día".

Fue notorio que, la participación se otorgó de manera equitativa al dar la oportunidad de expresarse, de opinar libremente; mediante la generación de un clima de confianza, de respeto y empatía. Todo lo anterior coincide con lo exteriorizado por los estudiantes en el grupo focal:

- “Uno a veces se limita en los aportes, pero las participaciones fueron tomadas en cuenta y eso lo hace sentir bien”.
- “Siempre hubo interés de la docente en hacer que la mayoría participara, se siente bien que con la escucha se valoran las opiniones, y la felicitación que nos daba fue algo motivador”.
- “La docente se introdujo al ámbito de la clase, al ser dinámica, no es monótona, se ve que hay preparación y manera de explicar, eso nos da seguridad, uno toma una buena impresión y retoma las sugerencias...”

De las opiniones expresadas podemos inferir que, los discentes se motivaron a integrarse activamente a sus estudios y cumplir con lo programado en el pensum académico. Ello, tomando en cuenta el protocolo de bioseguridad, el que asumieron paulatinamente en sus actividades cotidianas, lo que les permitió trascender, aprender y fluir en situaciones críticas como la pandemia.

En este mismo orden, se evidenció que durante las sesiones de clase la docente mantuvo una buena relación con sus estudiantes. A su vez, realizó horas de consulta extraclases a través de WhatsApp y de la plataforma Classroom, para atender dudas y dificultades. Al respecto los estudiantes opinaron que se sintieron partícipes del proceso, dado que en la plataforma se dispuso un documento base muy didáctico en el que sentían que se les tomaba en cuenta, pues se les explicaba paso a paso las temáticas. Un estudiante expresó que “no era un documento más, sino indagar más; nos facilitaron otros documentos, ejemplos, rúbrica que nos permitió ver lo que se va a evaluar en el trabajo final”. En la comunicación generada vía WhatsApp enfatizaron que se dio respuesta a las inquietudes, aun fuera del contexto de clase, ya que se les respondía oportunamente.

Así mismo, los observaba de cerca durante la realización de trabajos en equipo e intervenía cuando era necesario para aclarar dudas, reforzar o hacer llamados de atención cuando ameritaba en diferentes situaciones suscitadas. Todo ello, con amabilidad y en ocasiones con un tono de voz afable. De igual manera, algunos estudiantes durante los recesos planteaban sus inquietudes sobre los contenidos desarrollados y fueron atendidos oportunamente. Esta forma de comunicación generó empatía con el grupo clase, propiciando así un clima de confianza y tranquilidad en el contexto aúlico, tal y como se aprecia en el siguiente gráfico:

Es importante enfatizar que, para incentivar a los estudiantes se empleó tanto la comunicación

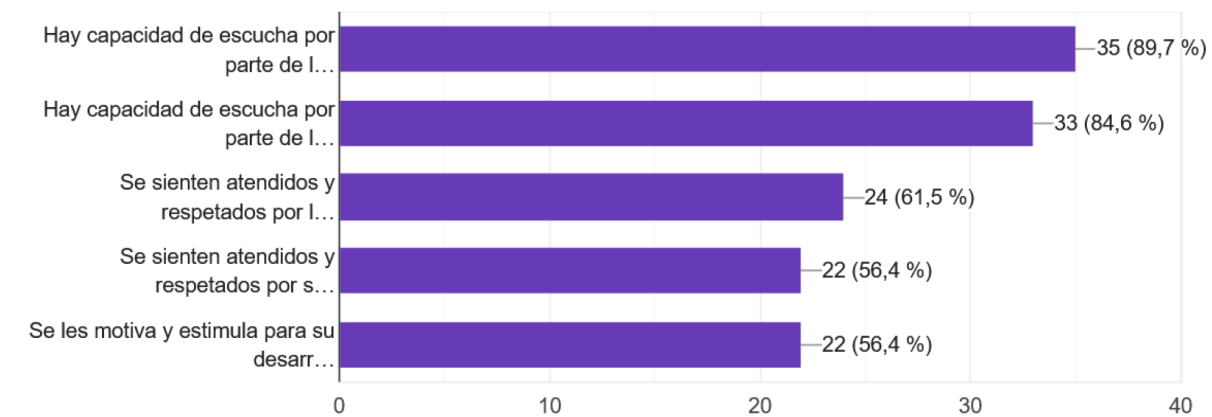
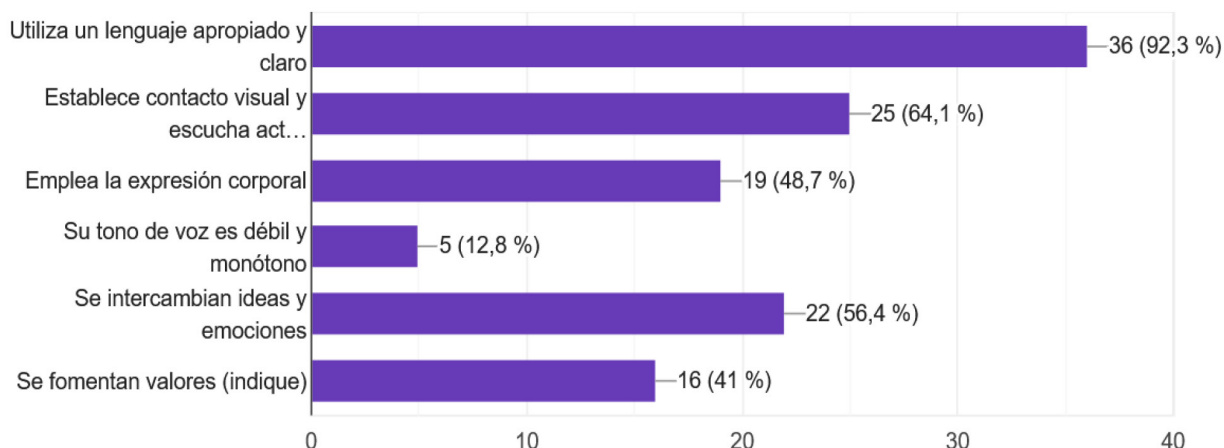


Fig.2. Empatía generada en el contexto aúlico.

visual, gestual y táctil al momento en que realizaban participaciones certeras. Así, por ejemplo, les daba palmaditas en el hombro o gesticulaba con el dedo pulgar hacia arriba al mostrarse de acuerdo con lo expresado por los estudiantes. De ahí que, el 92% de los consultados coinciden en que la docente utiliza un lenguaje adecuado y claro, tal como se observa en el gráfico siguiente: Es meritorio mencionar que, en este proceso de aprendizaje los estudiantes manifestaron haber convivido más entre ellos en las 4 semanas en que se desarrolló la asignatura, respecto a las 12



del semestre anterior, pues fue más provechoso por la puesta en práctica de diferentes formas de comunicación, entre ellas la visual y gestual. De manera textual afirmaron que: En cuanto a la comunicación visual, la misma estuvo presente en el desarrollo de estrategias

“Desde que la docente puso un papelito oculto en los pupitres se ve que las cosas son creativas y no se quedaba en un solo lugar, se movía con soltura, sus expresiones cambiaban en la medida que escuchaba lo que decían los estudiantes. Compartió de manera verbal y no verbal. No es un contacto visual intimidante, sino más bien nos motiva a seguir expresándonos pese a que no fuera correcto”.

metodológicas activas como la infografía, el video foro y la técnica QQQ (qué veo, qué no veo y qué infiero). Con esta última, se analizaron imágenes para generar reflexiones, discusiones e inferencias, tanto en determinadas temáticas como en valores a reforzar. Como podemos ver, el proceso comunicativo sucede por medio de representaciones y formas que significan y expresan experiencias con elementos asentados (fijados) esencialmente por la percepción visual (Meza, M.; 2018).

La apreciación de los sujetos de estudio en torno a la efectividad de la comunicación apunta a la que se desarrolla vía telefónica, desarrollada en tiempo real, mientras que en la plataforma es asincrónica. En este sentido, los encuestados refirieron que la comunicación asertiva se basa en el entendimiento mutuo con un 71%, seguido de la convención de acuerdos, 69% y la mutua comprensión con 66%, como se plasma en el gráfico 4.

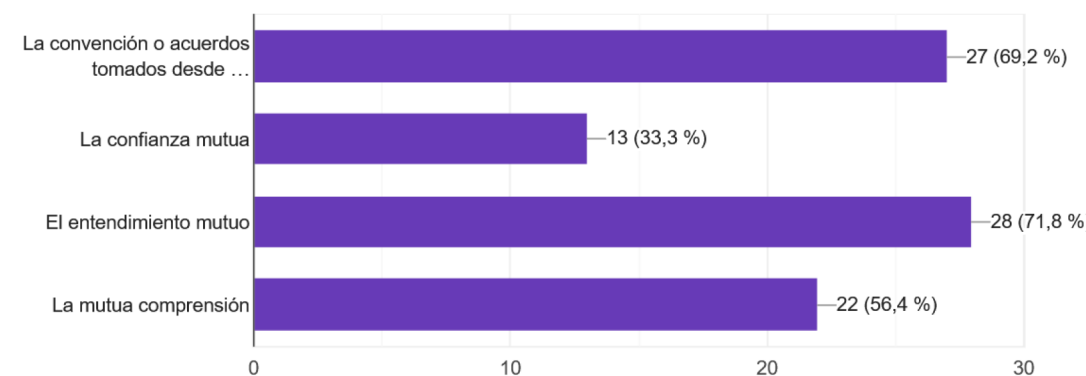


Fig.4. Bases de la comunicación asertiva.

Siguiendo esta misma línea, se visualizó que los estudiantes tomaban parte en la clase, expresando su punto de vista oralmente y con gestos de forma adecuada. Así, se evidenció que las situaciones de aprendizaje se construyeron en un proceso didáctico que propició un aprendizaje eficaz y placentero. Todo, surgió a partir de una motivación adecuada para la construcción consciente de los conocimientos; logrando una relación en la que la armonía y la empatía estaban presentes. Así, hubo quien hizo énfasis en que “es el método del maestro el que nos motiva, no solo son sesiones de clases de trabajar y analizar, sino compartir con otros grupos y así nos motivamos más con las técnicas implementadas”. Veamos el gráfico que representa la motivación del estudiantado en la asignatura.

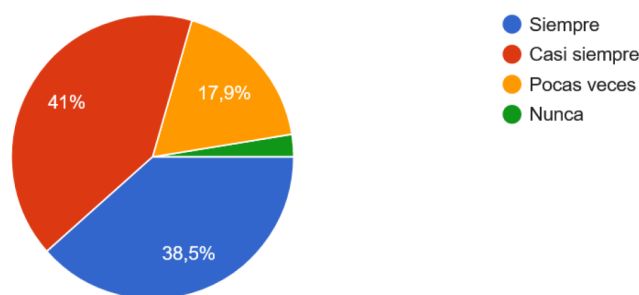


Fig.5. Frecuencia de motivación hacia la asignatura.

A pesar de todos los aspectos descritos en torno a la comunicación en el proceso de aprendizaje, conviene mencionar que se presentaron algunas barreras comunicativas, las que fueron superadas con la implementación de estrategias metodológicas activas. Así lo relataron los participantes cuando mencionaron que: “al estar compartiendo con un grupo superior académicamente, se dificultaba la comunicación con estas personas, pero las técnicas permitieron el acercamiento”.

De ahí que, podemos decir que los estudiantes como agentes activos del acto educativo, junto a su docente daban y recibían información durante el proceso de aprendizaje, en el que el diálogo fue parte importante de la comunicación. Al respecto, un estudiante manifestó que aprendían de sus compañeros, docentes y el entorno, lo que les permitió darse cuenta de sus habilidades y destrezas para fortalecerlas. En general, apreciamos a través de las expresiones del estudiantado, así como de los resultados de las evaluaciones sistemáticas y final, que hubo comprensión de los contenidos abordados en las sesiones de clases y de las orientaciones brindadas, poniendo en práctica la capacidad de escucha.

Por su parte, la docente manifestó que con este tipo de comunicación se hace más motivadora la asignatura al tomar en cuenta los aspectos más relevantes del programa, las necesidades y características del grupo clase, para lograr los objetivos que se persiguen. Esto nos permitió conectar de un modo más eficaz con las demandas y motivaciones manifestadas por los discentes.

De acuerdo con Giráldez (2018), el éxito de una clase está relacionado con las acciones realizadas a diario por el docente y su efectividad se valora por su habilidad motivadora, grado de interacción, creación de un clima agradable junto a las expectativas y retos que formula en el proceso.

En fin, lo antes expuesto se refuerza con lo que afirma Juárez, M. (1992) al destacar que para lograr con los discentes una comunicación asertiva, el discurso oral junto con el escrito mediado pedagógicamente es la clave de una comunicación eficaz. Ello, en pro de un aprendizaje con sentido y con significación, donde el estudiante pueda ir gradualmente incorporando ideas, conceptos y significados; estimulado por la relación con sus experiencias y realidad. Todo esto se resume en la capacidad del docente de poder comunicarse asertivamente, y de ello depende en gran medida el aprendizaje de los estudiantes y su convivencia en el grupo clase.

Estrategias de comunicación y metodologías participativas que favorecen un aprendizaje significativo en Técnicas de Investigación Documental

Teniendo en cuenta que la comunicación es fundamental en las diferentes facetas de nuestra vida, el ámbito educativo no es la excepción, pues se convierte en un instrumento diario empleado en la docencia. Así pues, en el desarrollo de la asignatura en cuestión se emplearon diversos tipos de comunicación, tales como verbal, visual, táctil y gestual. Estas, combinadas con estrategias metodológicas participativas, contribuyeron al enriquecimiento del aprendizaje. Se apreció así, la implicación personal de la mayoría de los participantes en torno a los contenidos abordados. Esto se traduce en un aprendizaje significativo, contextualizado a la realidad, en la que tanto la docente como los discentes interactuaron para alcanzar sus propósitos de aprendizaje.

Referente a las estrategias metodológicas utilizadas en el proceso de aprendizaje de la asignatura Técnicas de Investigación Documental de los 39 estudiantes encuestados, el 92% mencionó el trabajo en equipo, el 69 % la conferencia participativa dialogada y un 43 % el quinteto en rotación.

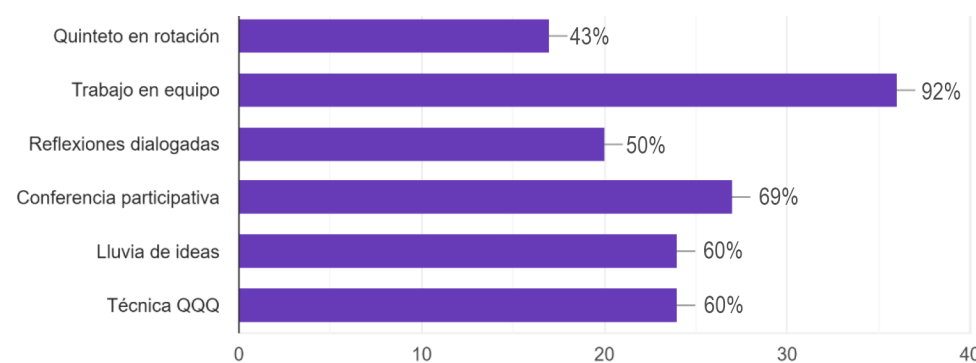


Fig.6. Estrategias metodológicas empleadas en el proceso de aprendizaje.

En los cuatro encuentros se pudo observar la aplicación de estrategias metodológicas participativas. Entre estas destacan el quinteto en rotación, juego de roles, diálogo simultáneo, trabajo cooperativo, lluvia de ideas, conferencias dialogadas, el coach (coevaluación), lectura reflexiva y comentada, las técnicas QQQ, la cuestión silenciosa y los sombreros, así como la ruleta participativa. Cabe señalar, que la mayoría fueron realizadas en equipos de trabajo conformados al azar, de manera dinámica y por afinidad.

Es meritorio destacar el comentario de la docente respecto a que la mayoría de las técnicas participativas se apoyaron en las TIC. Así, fue notorio que los estudiantes en todas las sesiones de clase hicieron uso de móviles para ingresar a la plataforma virtual, descargar documentos y buscar información confiable para el trabajo de investigación asignado. A su vez, los estudiantes utilizaron el laboratorio de computación, al ser capacitados sobre el uso y manejo de bases de datos científicas.

Por su parte, los estudiantes del grupo focal mencionaron que estas estrategias activas les permitieron expresar sus opiniones de acuerdo a sus conocimientos previos, sentimientos y sobre todo fortalecieron la comunicación y el entendimiento con sus compañeros de clase. Esto es congruente con lo que afirma Batista (2018), en cuanto que la comunicación es concebida como un proceso donde el énfasis radica en la satisfacción intrínseca de los participantes.

Es importante enfatizar, que las metodologías participativas acompañadas de las estrategias de comunicación bien planificadas permiten compartir información, reflexionar, debatir ideas con sólidos argumentos y de forma constructiva. Ello, genera una comunicación asertiva, al hacer posible la recuperación de aprendizajes y experiencias previas. Es más, de acuerdo con Juárez, M. (1992), la labor docente es una particularidad de la comunicación, de manera frontal y en su accionar educacional se producen hechos que contribuirán decisivamente en el futuro profesional. Así pues y tal como se afirma en la literatura científica, el acto educativo es un proceso inspirado en la comunicación humana.

Convencidas de que las metodologías participativas propician la comunicación interpersonal, estas se aplicaron para otorgar un rol protagónico y participativo al estudiantado, de acuerdo con lo expresado por la docente. De modo que, se le instaba a compartir e intercambiar ideas, así como a reflexionar e interiorizar la investigación como parte fundamental en el ámbito académico durante el proceso de aprendizaje. En este sentido, el acto educativo, lejos de centrarse en la mera transmisión, se convirtió en un espacio donde dialogábamos e interactuábamos conjuntamente.

Al respecto, los estudiantes del grupo focal manifestaron lo que aprendieron en el transcurso de la asignatura de Técnicas de Investigación Documental. Refieren que la comunicación asertiva ejercida por la docente, les fue de utilidad para culminar exitosamente sus investigaciones documentales. A continuación, compartimos expresiones puntuales de algunos estudiantes:

- “La investigación es un campo muy amplio, en la Universidad se mejoran los conocimientos, con el tiempo, cada día surgen nuevos temas de investigación, el campo de la Medicina es amplio para investigar”.
- “En vista que en Medicina no todo está dicho, cada día hay que estar investigando. Podemos decir que hoy sabemos más que ayer en materia de investigación. Estoy muy feliz de haber cursado esta clase”.
- “La investigación es como una cadena, llevaremos otras asignaturas de investigación, pero vamos afianzando las bases que traemos de quinto año de secundaria. Luego en Técnicas de Lectura Redacción y Ortografía entregamos un ensayo; así vamos enriqueciéndonos y siendo más profesionales”

Por todo lo anterior, podemos decir que los aprendizajes se fortalecieron en la medida en que la comunicación suscitada en el contexto áulico fue de tipo horizontal. En palabras de López F, (2007, p. 79), "en ella se presta especial atención al retorno, predominando las situaciones de transmisión de información en situaciones de igualdad, circularidad, informalidad, apertura, etc., en definitiva, una comunicación directa y multilateral". Es así que, este tipo de comunicación se construye a diario con la utilización de estrategias y técnicas activas que permiten generar procesos de participación en el contexto de aprendizaje. Entonces, podemos inferir que los resultados de este estudio son satisfactorios, ya que la comunicación en el proceso educativo fue asertiva y motivó a la construcción consciente de conocimientos, pues se experimentó conjuntamente en la búsqueda de aprendizajes significativos.

En fin, el éxito alcanzado en el proceso de aprendizaje en la asignatura estuvo en dependencia tanto de la relación presencial, como de la no presencial establecida entre docente-discentes y entre discentes-discentes. Esto se justifica por el énfasis que se les imprimió a los diferentes tipos de comunicación, junto con las metodologías participativas empleadas durante las sesiones de clases. A su vez, es necesario destacar que la comunicación es la base de nuestras relaciones y como tal, el proceso de aprendizaje es fundamentalmente comunicativo, por lo que no se puede producir un aprendizaje si no se es capaz de comunicar. A pesar de que la asignatura se facilitó en el contexto de la pandemia, el cumplimiento del protocolo de bioseguridad no afectó que se diera una comunicación asertiva, pues se apreció una adaptación a la nueva normalidad en el aula.

Estrategias pedagógicas fundamentadas en la comunicación asertiva, en pro de un aprendizaje significativo en la asignatura de Técnicas de Investigación Documental

En este acápite destacamos las estrategias metodológicas fundamentadas en la comunicación asertiva con miras a un aprendizaje significativo. Las mismas, fueron determinadas a partir de lo experimentado en las sesiones de clase, de lo que expresaron los estudiantes sujetos de estudio, y de acuerdo con lo planteado en la literatura pedagógica. El aporte práctico va dirigido a los docentes que facilitan la asignatura, para quien esté interesado en propiciar procesos de aprendizajes significativos y, por ende, comunicativos. Pues como ya lo mencionamos, la comunicación es la base de nuestras relaciones y es necesario que como docentes seamos capaces de comunicar eficazmente nuestros mensajes.

De modo que, hemos realizado una recopilación de diversos autores sobre estrategias pedagógicas fundamentadas en una comunicación asertiva, las que fueron adaptadas y modificadas para tal fin. En este sentido, como lo demuestran los resultados de la investigación, es pertinente que los docentes desarrollemos nuestra labor con metodologías activas y comunicativas que logren potenciar conocimientos o saberes con sentido. Así, el aprender será una experiencia gratificante y placentera. Entre las estrategias metodológicas implementadas destacamos a continuación el "Quinteto en rotación A-B-C-D-E" y la técnica QQQ (qué veo, que no veo y qué infiero).

El "Quinteto en rotación" permite la lectura y dominio de un contenido para compartirlo en otros grupos. Además, fomenta habilidades comunicativas, que facilitan expresarse apropiadamente de manera oral y gestual. A su vez, desarrollan habilidades y destrezas como la escucha activa, argumentación, comparación, análisis, síntesis, así como la reconstrucción de lo analizado (López

F. 2007). La efectividad de esta técnica se apreció en la observación al pie de aula con el símil empleado creativamente por una estudiante, quien comparó la delimitación del tema y los objetivos de investigación con el sistema solar. Al astro rey lo asemejó con el objetivo general que irradia a los planetas, vistos como los objetivos específicos.

De acuerdo con López F. (2007), con esta técnica se facilita el diálogo e igualmente se practica la adaptación a nuevos grupos, la asertividad y el aprendizaje colaborativo. A continuación, describimos las actividades que se desarrollan en su aplicación.

- Primeramente, se divide a los estudiantes en grupos de cinco, para que realicen una lectura analítica comprensiva y debatan sobre un tema durante 10 minutos. Posteriormente, redactan un breve resumen en 5 minutos.
- Después, uno de los miembros del quinteto pasa a otro grupo, mientras se recibe a un miembro de un grupo diferente. El estudiante recién llegado actúa de relator del grupo de procedencia, transmitiendo las conclusiones del mismo. Tras esa información continúan debatiendo sobre la temática. (10 minutos).
- Posteriormente, se procede a una nueva rotación y así sucesivamente. Esta estrategia didáctica puede concluir con un plenario.

Ahora bien, Pimienta, J. (2012) plantea que con la técnica QQQ se establecen las relaciones posibles entre los elementos que componen una imagen. En ellas se ponen en práctica el razonamiento hipotético, crítico y creativo. Así, por ejemplo, se les solicitó a los estudiantes que después de haber realizado una lectura comprensiva del contenido facilitado, observaran en equipos y analizaran detenidamente la imagen dada, que se presenta a continuación: Así también se les aclaró



Fig.7. Evidencia científica. Recuperado de shorturl.at/ivH.

lo siguiente:

- Qué veo: es lo que se observa, se conoce o reconoce del tema en la imagen.
- Qué no veo: es aquello que no está explícitamente en la imagen que refleja la temática, pero que puede estar contenido.
- Qué infiero: es lo que se deduce del tema presentado en la imagen.

A su vez, se les recordó discernir sobre los términos que aparecen en la imagen relacionada a la evidencia científica y responder las tres interrogantes: ¿qué veo?, ¿qué no veo? y ¿qué infiero?, instándoles a usar su imaginación y creatividad. Posteriormente, se realizó una sesión plenaria en la que uno de los integrantes de cada equipo compartió los resultados del análisis.



Fig.8. El aula en el COVID-19. Recuperado de shorturl.at/mwEI

Ahora describiremos de forma general, otras estrategias pedagógicas fundamentadas en la comunicación asertiva. Las mismas están pensadas con la finalidad de que los docentes las utilicen y enriquezcan sus expedientes de asignatura, en pro de la mejora continua del proceso educativo.

Cabe destacar que, las mismas invitan al análisis, reflexión, discusión y argumentación para el abordaje de los contenidos de manera creativa e innovadora. También se incluye el juego para hacer el aprendizaje más vivencial y motivador. Pues recordemos que el ser humano aprende en el diálogo, en el interactuar y en el compartir. Así, Castillo, Ramírez y González (2013) consideran que se logra un aprendizaje significativo con una actitud proactiva por parte del discente aunado a la presentación de un material significativo y comunicativo por parte del docente.

A continuación, sintetizamos otras estrategias metodológicas que se han ordenado tomando en cuenta la comunicación verbal y gestual, la lectura analítica y la comunicación visual, así como la comunicación interpersonal.

1. Fomentando la comunicación verbal y gestual mediante el diálogo

- Comentarios de vecinos: esta estrategia metodológica permite el diálogo simultáneo, fomenta la capacidad de escucha y síntesis; a la vez propicia el compartir entre iguales. Organizados en pareja, uno de los integrantes formula con precisión, los aspectos que comprende sobre determinado tema. Esta actividad la realiza posteriormente el otro compañero. A continuación, se exponen al grupo clase y cada discente comparte las sugerencias y opiniones de su compañero (Bravo, M., 2006).
-
- Colmena o cuchicheo combinada con el ensayo como estrategia de aprendizaje: desarrolla habilidades de redacción, investigación y argumentación. Distribuidos en pareja los discentes comentan sobre un contenido facilitado (noticia, lectura, video, otros) y delimitan la temática a trabajar en un ensayo. Esta estrategia es adecuada para comprobar los conocimientos previos sobre un tema determinado, estimular la participación del grupo clase y potenciar las habilidades de redacción (López, F., 2007).
-
- Al aire: esta estrategia favorece el acuerdo y el intercambio de experiencias. A su vez, permite conocer el medio radiofónico y su lenguaje e igualmente potencia la capacidad de síntesis. Se subdivide el grupo clase en equipos de cuatro o cinco integrantes, cada uno prepara una emisión de diez minutos de forma creativa para difundirlo en una radio local. Al finalizar se evalúan los mensajes, tomando en cuenta el contenido y originalidad.

2. Promoviendo la lectura analítica comprensiva acompañada de la comunicación visual

- **Editorial:** Con esta técnica se potencia la habilidad de síntesis, al condensar en un titular lo que se percibe de una imagen. Así mismo, desarrolla la creatividad y la toma de acuerdos. Se organizan en equipos y cada uno establece la estructura de un Consejo Editorial. El facilitador proporciona imágenes relacionadas con la temática que refleje la idea a explicar sobre el tema. Cada equipo redacta un titular para la imagen asignada. Posteriormente, se evalúa y argumenta el trabajo realizado, tomando en cuenta que el titular sea corto, preciso y que guarde relación con la imagen.
- **Estudio de caso:** Esta metodología describe un suceso complejo real o simulado, que permite al discente aplicar sus conocimientos y habilidades para resolver un problema; fortaleciendo así, la comunicación. Conformados en equipos de 4 integrantes, el facilitador entrega un caso ilustrado con fotografías o imágenes, poniendo en ejecución contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales en un contexto y una situación dada. Ello, para potenciar la reflexión individual y colectiva. Finalmente, se comparte en plenaria para evaluar y argumentar el trabajo realizado

3. Otras estrategias que fortalecen la comunicación visual

Apegadas al conocido refrán: *“una imagen dice más que mil palabras”*, consideramos importante adaptar algunas estrategias metodológicas activas que tengan como referente una imagen o figura. Todo, para el fortalecimiento de la comunicación visual y el estudio analítico-sintético de determinado contenido. Sugerimos se realicen en equipos de trabajo (parejas, tríos y todo el grupo clase). En cuanto a la evaluación, recomendamos realizarla al finalizar cada actividad y acompañada de su respectivo instrumento (rúbrica, lista de cotejo, registro anecdótico, entre otros). Esta propuesta puede estar sujeta a modificación, en dependencia del grupo clase y el contexto en que se desarrolla el proceso de aprendizaje. A continuación, compartimos las mismas:

- **Torbellino de ideas al instante.** En una palabra, línea o frase corta, describir rápidamente y con soltura el contenido de la imagen presentada.
- **Narrando la imagen.** Inventar una narración, cuento, poesía o canción que refleje lo que la imagen o alguno de sus elementos muestre.
- **Publicando anuncios.** Elaborar un anuncio publicitario a partir de la imagen presentada, retomando formatos empleados en revistas, radio, televisión, redes sociales, entre otros, La finalidad es reforzar el mensaje contenido en la ilustración.
- **El noticiero.** Elaborar noticias periodísticas sobre la impresión que ha ocasionado la imagen asignada, agregando los aportes de los integrantes del equipo.
- **Improvisación dialógica.** Crear diversos tipos de diálogos a partir de los elementos que contiene la imagen dada. Pueden formularse reflexiones y preguntas.
- **La mímica.** Dramatizar el contenido de una imagen, empleando la expresión corporal o kinésica.
- **Viajando en el tiempo.** Trasladar el mensaje contenido en la imagen a distintos contextos o momentos históricos, por ejemplo, cómo sería la imagen en el siglo pasado o en el futuro.
- **Yo veo lo que vos no ves.** Mediante gestos se describe el contenido de la imagen, a otro equipo que no la ha visto; a este, le corresponde descifrar el mensaje compartido.

- Sondeo en la calle. Salir a la calle para que consultan qué opinan los transeúntes sobre la imagen. Se grafican los resultados de la encuesta y se comparten de forma creativa.

Coplas al viento. Redactar coplas con la imagen asignada, relacionada con la asignatura. Por ejemplo, en Técnicas de Investigación Documental se puede presentar la imagen de un pollito y orientar que la copla rime con la onomatopeya pío, pío, pío. Así, podría quedar de la siguiente manera:

**Un pollito me dijo al oído
pío, pío, pío
si no dominás las normas APA
estarás bien frío.**

4. Estrategia que fortalece la comunicación interpersonal, gestual y visual

Etiquetas. Se colocan rótulos con las siguientes frases en la espalda de cada estudiante: Apremiame – Ignorame – Aconsejame – Enseñame – Reite de mí – Saludame con respeto – Burlate de mí – Tené compasión de mí – Ayúdame – Mirame con enojo. Posteriormente, se explica que todos deben reaccionar con gestos conforme a lo que aparece escrito en los respectivos rótulos de sus compañeros, ya que esto debe ser adivinado por el portador del rótulo. Pasado un tiempo prudencial se evalúa con las siguientes interrogantes: ¿le gustó la actividad?, ¿cómo se ha sentido al ser tratado de esta forma? A quienes se trató de forma negativa se les pregunta, ¿cómo influye el trato que ha recibido en su relación con el grupo clase? (Bravo, M., 2006).

Motivadas por compartir las experiencias del estudio y las estrategias pedagógicas-comunicativas, apostamos al trabajo colaborativo entre los profesionales de la docencia. Enfatizamos que, para implementar las estrategias comunicativas, se hace necesario trabajarlas con metodologías activas. Esto basado en la práctica vivencial, en la que el discente pueda sentir que en el proceso educativo fortalece sus aprendizajes y habilidades comunicativas. Para la construcción consciente de los conocimientos, los discentes necesitan estar motivados (intrínseca y extrínsecamente) e interesados en incrementar y fortalecer sus aprendizajes. Entonces, será necesario que modifiquen sus hábitos de estudio, que sean curiosos, acuciosos, investigativos, innovadores y, sobre todo, autogestionarios. Pues sabemos que, cada persona es autora en el proceso de construcción de significados, como bien lo expresa Moreira (2010, p.15):

“El aprendizaje significativo depende de la captación de significados y ésta depende de la interacción personal y de la actividad colaborativa...-dado-que intercambian, así, experiencias y conocimientos. Es, pues, un vehículo de transmisión dinámica del conocimiento (desde una primera fase interpersonal hacia una segunda intrapersonal) ...

Conclusiones

Concluimos en general, que en el grupo de primer año de la carrera de Medicina, la comunicación desarrollada con estrategias metodológicas activas fue satisfactoriamente asertiva en el proceso de aprendizaje de la asignatura de Técnicas de Investigación Documental. Esto favoreció que las relaciones interpersonales fueran buenas, colaborativas y afectivas, contribuyendo de forma gradual a que los estudiantes se apropiaran de los contenidos, así como de sus significados; estimulado por la relación con sus experiencias y su realidad. Por tanto, podemos decir conforme lo observado y lo referido por los sujetos de estudio, que se aprovechó para mejorar y hacer significativo el proceso de aprendizaje en el contexto del COVID-19.

Como conclusiones específicas, podemos destacar algunas que valoramos positivamente:

1. La comunicación desarrollada en el proceso educativo fue asertiva. Ello, debido a la habilidad motivadora de la docente con la inclusión de estrategias comunicativas, junto con metodologías activas. Las mismas fueron planificadas y dirigidas con eficacia, tomando en cuenta los elementos del circuito comunicativo. La secuencia de acciones estuvo acorde a los momentos didácticos establecidos en la Pedagogía. Así también, por la motivación intrínseca de la mayoría de los discentes que se integraron activamente en el proceso de aprendizaje mostrando interés, responsabilidad, receptividad, acuciosidad y curiosidad. Además, elaboraron en equipo un artículo de revisión documental como trabajo de fin de curso, lo que tuvo un impacto positivo, ya que se promovió el aprender haciendo y se vinculó la teoría con la práctica. Ello, contribuyó a que el proceso de aprendizaje se desarrollara en un clima de confianza, favoreciendo así la interacción docente-discente, entre los discentes, con apoyo de los medios didácticos y las TIC.
2. La comunicación y estrategias metodológicas participativas guardan estrecha relación. Ambas, al emplearse en el proceso de aprendizaje de manera asertiva y creativa, lo vuelven más ameno. De modo que, a través de diversas actividades, se conduce a los estudiantes a la exploración de sus conocimientos previos e interiorizar los contenidos facilitados. Todo, para aplicarlos a la solución de situaciones en el ámbito de su profesión en general, y de la investigación en particular. A su vez, el empleo de estrategias metodológicas activas, fomenta una relación armónica entre los protagonistas del proceso de aprendizaje, quienes descubren, elaboran, reinventan y asumen como propios los conocimientos, de cara a la toma de decisiones en su contexto. Esto coincide con lo planteado por Kaplún (2002), al referirse a la educación problematizadora, que permite ayudar a los sujetos a fracturar la realidad física y social a partir del razonamiento autónomo, el discernimiento y la conciencia crítica. Así pues, el estudiantado necesita no únicamente datos, informaciones, sino instrumentos para desarrollar su pensamiento, interrelacionar los hechos, analizar y formular conclusiones.
3. Se constató que las estrategias metodológicas activas, junto a la comunicación asertiva propician aprendizajes significativos. Ello se evidenció en las expresiones, tanto verbales como gestuales de los estudiantes durante su participación activa, generada en la interacción grupal y en la discusión en plenaria. A su vez, la flexibilidad en su momento, acompañada del rigor cuando se requiere, evidencia la maestría pedagógica y el arte de la comunicación docente.

En fin, las estrategias metodológicas más enriquecedoras empleadas en el proceso de aprendizaje y que favorecieron la interacción docente-estudiante y estudiante-estudiante, fueron: Quinteto en rotación, técnica QQQ, la pedagogía de la pregunta, contextualización de los contenidos, lectura analítica comprensiva, combinada con la redacción de artículo de revisión documental.

4. Referente a la propuesta de estrategias pedagógicas fundamentadas en la comunicación asertiva, en pro de un aprendizaje significativo, se dispone una recopilación de metodologías activas, adaptadas a la asignatura Técnicas de Investigación Documental y al contexto de nuestra Facultad. Este material servirá de apoyo a los docentes, en función de su planificación didáctica y, por ende, para la promoción de aprendizajes significativos. Así mismo, pretende contribuir a la solución de dificultades relacionadas a los estilos de aprendizaje identificados en la práctica pedagógica, en estudiantes de nuevo ingreso.

Referencias bibliográficas

Batista, M. (2018). Comunicación y medios masivos. México: Sin.

Bravo Benítez, M. (2006). Estrategias educativas en el aula. Málaga, Spain: Ediciones Aljibe. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/unanmanagua>

Castillo, A. Ramírez, González, M. (2013) El aprendizaje significativo de la química: condiciones para lograrlo. Omnia, vol. 19, núm. 2, pp. 11-24. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Díaz J. (1976). Las nuevas pedagogías y tecnologías de comunicación. Ponencia presentada a la Reunión de Consulta sobre la Investigación para el Desarrollo Rural en Latinoamérica, Cali.

Dubios, J. (1998). Diccionario de Lingüística. Madrid: Alianza Editorial.

Gallego, D. (2013). Las concepciones de ciencia, metodología y enseñanza de los profesores en formación: el caso de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia (Colombia) Doctoral dissertation). España:Universidad Internacional de Andalucía.

Giráldez, A. (2018). Comunicación en el aula I: ¿Importa lo que decimos? Recuperado de: <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/comunicacion-eficaz-aula/>

González Castro, V. (1989). Profesión: Comunicador. La Habana: Pablo de la Torriente.

Gutiérrez, F y Prieto, D. (1996). Mediación Pedagógica. Guatemala: Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2012). Metodología de la Investigación. México: McGRAW-HILL.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M., (2014). Metodología de la Investigación. México: McGRAW-HILL.

Juárez, M. (1992). Comunicación y Educación. Guatemala: Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, Universidad de San Carlos de Guatemala. IIME-USAC.

Kaplun, M. (2002). Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular). La Habana, Cuba: Caminos

Longhi (2011). La comunicación en el aula. Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria, v. 6, n. 2. Recuperado de <https://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/docs/publicaciones/cuadernillo-sep2011-6.pdf>

López, F. (2007). Metodología Participativa en la Enseñanza Universitaria. Madrid: Narcea.

Martín Serrano, M. (1991). Teoría de la comunicación, Epistemología y Análisis de la referencia. México: UNAM-Acatlán.

Meza, M. (2018). El recurso de información y comunicación visual: imagen. e-Ciencias de la información, v. 8, n.2. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6608012>

Moreira, M. (2010) ¿Por Qué Conceptos? ¿Por Qué Aprendizaje Significativo? ¿Por Qué Actividades Colaborativas? y ¿Por Qué Mapas Conceptuales? Revista QURRICULUM. n. 21 Recuperado de https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/13338/Q_23_%282010%29_01.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Moreira, M. (2012). La Teoría del Aprendizaje Significativo Crítico: un referente para organizar la enseñanza contemporánea. Revista IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN MATEMÁTICA, v. 5, n. 31 Recuperado de http://www.fisem.org/www/union/revistas/2012/31/archivo_5_de_volumen_31.pdf

Ojalvo, V. (1999). La educación como proceso de interacción y comunicación. Colectivo de Autores. U. H. - CEPES. Comunicación Educativa. La Habana.

Pimienta, J. (2012). Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias. México: PEARSON EDUCACIÓN

Portilla, M., Rojas, A. F., & Hernández, I. (2014). Investigación cualitativa: Una reflexión desde la educación como hecho social. Universitaria v. 3, n. 2 Recuperado de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/duniversitaria/article/view/2192>

Taylor, S.J & Bogdan (2001). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Argentina: Paidós.

Téllez, A.T. (2016). Estrategias metodológicas para el aprendizaje significativo de la Química. (Tesis doctoral). UNAN-Managua.

Saussure, F. (1961). Curso de Lingüística General. Buenos Aires: Losada.

UNAN-Managua. (2011). Modelo Educativo, Normativa y Metodología para la Planificación Curricular. Managua: Editorial Universitaria.

Watzlawick, P., Beavin, J., y Jackson, D. (2002). Teoría de la comunicación humana. Tiempo Contemporáneo: Buenos Aires.

Zayas Agüero, P. M. (2012). La comunicación interpersonal. Málaga, Argentina: B - EUMED. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/unanmanagua/51694?page=120>.



Comunicación desarrollada en el proceso de aprendizaje de Técnicas de Investigación Documental.

Graciela Alejandra Farrach

Docente UNAN-Managua, FAREM-Estelí
 Máster en Didácticas Específicas, especialidad
 Lengua y Literatura, Universidad Autónoma de
 Barcelona (UAB)
<https://orcid.org/0000-0003-4040-1514>
gfarrach@unan.edu.ni

Ana Teodora Téllez Flores

Doctora y máster en Educación e Intervención
 Social (UNAN-Managua)
 Máster en Medio Ambiente y Recursos Natura-
 les, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)
<https://orcid.org/0000-0001-6659-3492>
anatellezf@yahoo.com